

TRANSICIONES

Pensar en comunidad para transformar la realidad

BOLETÍN #4 | 2021



CENTRO DE
PENSAMIENTO CRÍTICO
PEDRO PAZ

ÍNDICE

03



Una lectura feminista de Engels

ALEJANDRA G. CIRIZA

08



Pandemia, saberes populares y sistema de salud

ANDRÉS PEREIRA

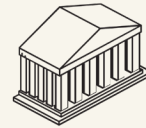
11



La Argentina conmemora una fecha de inflexión

JULIO C. GAMBINA

14



La universidad en debate

LUIS BONILLA MOLINA

19



La ciencia y la política de la mano del agronegocio transgénico

ENRIQUE ELORZA

22



Golpe Militar, Universidad y Nuestramérica

ENRIQUE ELORZA

UNA LECTURA FEMINISTA

DE ENGELS



Por Alejandra G. Ciriza



Activista feminista y militante de los DDHH. Profesora Titular, UNCuyo. Investigadora CONICET. Directora Maestría en Estudios Feminista, UNCuyo. Intervención en el Tercer Ciclo de Encuentro y Debates en el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz, el día 24 de noviembre de 2020, en Homenaje al Bicentenario de Federico Engels.

Para mí es un enorme placer hablar de Engels con motivo de los 200 años de su nacimiento y ubicar la cuestión engelsiana dentro de un horizonte de lectura que tiene muchísimo que ver con mis preocupaciones, con preocupaciones que vienen del activismo feminista y con preocupaciones que tienen que ver con las transformaciones que en el último tiempo han dificultado, por decirlo de alguna manera, la incorporación de la perspectiva marxista en los debates feministas. Entonces ese es el horizonte de lectura, al mismo tiempo que la tentativa de situar esa lectura en relación con otros textos de Engels. Si bien el centro de la exposición está organizada fundamentalmente alrededor de *El origen de la familia,*

la propiedad privada y el Estado, me interesa también que repensar ciertas cuestiones en relación con algunos textos olvidados, casi desechados de la producción engelsiana, como es el caso del *Anti-Dühring* y de *Dialéctica de la Naturaleza* que adquieren, en este momento histórico, una enorme actualidad en relación al problema ecológico fundamentalmente.

Entonces por una parte señalar que, bajo estas condiciones, es importante retomar algunas de las reflexiones de Engels en relación a la *Dialéctica de la Naturaleza* sobre todo considerando que hubo un momento histórico en el cual el llamado (por Perry Anderson) marxismo occidental, desechó ese interés que Engels tenía por pensar la naturaleza, no sólo como naturaleza primaria y objeto de la metodología positivista de las ciencias sociales, sino como naturaleza secundaria, es decir, como naturaleza sometida al proceso de la historia. Entonces, por una parte esta cuestión de recuperar algunas preocupaciones engelsianas, leyéndolas, de todas

maneras, en relación con *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado;* y por la otra retomar, o traer a colación algunas preocupaciones propias de quienes activamos en el campo de los feminismos, respecto de la primacía de las miradas identitarias dentro de ese campo. Esas perspectivas, que llamaremos en honor a la brevedad identitaristas y radicales, conllevan una consideración del patriarcado casi exclusivamente en términos de dominación, es decir: interpretan el patriarcado como un dispositivo de dominación socio-sexual sobre las mujeres. La vez anterior estuvimos conversando un poco en relación a una inquietud de Zunilda Campo, docente de la UNSL, respecto de ese tema. Me interesa poner en debate esa perspectiva hegemónica y recuperar los hilos de la tradición marxista y feminista porque yo trabajo fundamentalmente en el campo de las genealogías feministas y me preocupa particularmente, la hegemonía de un patrón de consideración del feminismo como si fuera exclusivamente el heredero de las

movilizaciones de las jóvenes feministas radicales en EE.UU y Europa. Digo, entonces jóvenes, en los '60 y '70. Ahora ya no. Muchas de ellas, como Kate Millet, han ido muriéndose en estos años. Hubo (y tal vez hay) esa comprensión de los feminismos como sinónimo de ese modelo de feminismo radical estadounidense, lo cual ha traído no pocos problemas para quienes habitamos al sur, no pocos problemas para las mujeres racializadas, no pocos problemas para quienes, mujeres, personas feminizadas, sin autodenominarse feministas, plantean reivindicaciones respecto de la propia dignidad, respecto de la propia corporalidad, respecto del territorio.

Me parece que esta hegemonía del feminismo radical y del feminismo liberal ha marcado algunos debates fundamentales para nosotras como feministas, como es el caso del debate sobre el aborto.

Entonces me gustaría, sobre la base de esos puntos que de alguna manera he marcado para la exposición, hacer referencia a *El origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado* y al horizonte de lectura posible para Engels en ese momento histórico. Una tiene que pensar en el año 1884, un año después de la muerte de Marx, cuando Engels retoma las notas que él y Marx habían realizado sobre un texto de Morgan titulado *Sociedades Antiguas*, publicado en 1877.

Ese texto es muy interesante, pero que tiene una dificultad, por lo

menos para la lectura contemporánea, y la dificultad que tiene el texto de Morgan es que hace referencia a un esquema evolutivo para la historia de la humanidad, es decir: está construido sobre la base de un esquema que según el cual la historia humana iniciaría en una etapa de salvajismo, para pasar a otra de barbarie, y culminar en la civilización. **Esa lectura ha dado pie a interpretaciones evolucionistas y también a la idea, sobre todo en experiencias como la nuestra, como continente colonizado, de que la humanidad "evolucionaría" desde un estado primitivo de salvajismo hacia la civilización pensada en términos euro-estadounidenses. La idea sarmientina de civilización y barbarie, a más de una, a más de uno le debe estar resonando con este esquema, que no es sólo un esquema de pensamiento sino de acción, con las consecuencias que eso ha tenido para nuestro continente en términos de colonización, justificaciones de genocidios y blanqueamiento poblacional.**

Entonces está la idea de que Engels sólo portaba, por así decirlo, una idea lineal y progresiva del tiempo histórico. Y si bien es verdad que la idea de progreso fue central en el siglo XIX, creo que hay que tener en cuenta que Engels no sólo era un lector de Morgan, sino que era alguien preocupadísimo por la historia, por la práctica política en el terreno efectivo de la historia. Hay una serie de observaciones engelsianas que nos obligarían, desde el horizonte actual, a introducir algunos

matices sobre la hipótesis de que Engels estaba obsesionado por la idea de progreso y atravesado por una idea lineal de temporalidad. Conviene traer a colación una cita de *Dialéctica de la Naturaleza*:

*Quienes desmontaron los bosques de Mesopotamia, Grecia, el Asia Menor y otras regiones para obtener tierras roturables no soñaban con que, al hacerlo, echaban las bases para el estado de desolación en que actualmente se hallan dichos países, ya que, al talar los bosques, acababan con los centros de condensación y almacenamiento de la humedad. Los italianos de los Alpes que destruyeron en la vertiente meridional los bosques de pinos tan bien cuidados en la vertiente septentrional no sospechaban que, con ello, mataban de raíz la industria lechera en sus valles, y aún menos podían sospechar que, al proceder así, privaban a sus arroyos de montaña de agua durante la mayor parte del año, para que en la época de lluvias se precipitasen sobre la llanura convertidos en turbulentos ríos. Los introductores de la patata en Europa no podían saber que, con el tubérculo farináceo, propagaban también la enfermedad de la escrofulosis (Engels, 1863, *Dialéctica de la naturaleza*, *Marxists Internet Archive*, p. 151).*

No sólo el esquema progresivo no es conveniente para pensar nuestra relación con la naturaleza, sino que la dama de la civilización se halla en desventaja respecto de sus ancestras, dueñas de su trabajo, de sus capacidades reproductivas, de su sexualidad.

Nada hay en las palabras de Engels sobre la naturaleza que haga suponer un esquema civilizatorio y progresivo sin más. No parece que sea viable pensar en una elegía ciega del progreso. Más bien hay matices a colocar, con vistas a la crítica de Engels y de Marx a las relaciones capitalistas y al capitalismo como modelo civilizatorio y matriz de relacionamiento de los seres humanos entre sí y de los seres humanos con la naturaleza.

Entonces me parece interesante considerar el horizonte bajo el cual Engels escribía, pero también considerarlo de una manera matizada en función del horizonte emancipatorio que Engels plantea, que es el horizonte de la construcción del socialismo, un horizonte que implica la emancipación en una dirección que no necesariamente supone progresividad en el tiempo, sino una mirada al terreno de la historia, como un espacio de avances y retrocesos vistos desde una perspectiva dialéctica, es decir, atenta a las contradicciones, tensiones, retrocesos, que se halla presente en el pensamiento de Engels y de Marx.

Entonces me interesaba mostrar por una parte este punto, que es un punto que ha sido objeto de numerosas polémicas dentro del campo de los feminismos, tanto de debate con otros feminismos como de debate al interior mismo de la tradición feminista marxista porque, aunque no seamos multitudes las feministas marxistas, **no somos un relicto del pasado sino que muchas seguimos sien-**

do marxistas, como Claudia Korol señalaba la vez pasada, no solamente fuimos marxistas en los '70, que fueron los años en los cuales leímos a Engels, sino que continuamos siendo marxistas porque pensamos que los marxismo tienen herramientas fundamentales para aportar en esta coyuntura histórica y social.

También me parece que es muy importante tener en cuenta esa tensión compleja en el campo de los feminismos pues forma parte de la trama de los malentendidos entre feminismos y marxismos, que es la atención que Engels presta en forma simultánea a los procesos de producción y de reproducción y a la forma bajo la cual Engels entiende la noción misma de patriarcado, que es un asunto complejo (supongo que 20 minutos no son suficientes como para dar cuenta de la complejidad de ese debate). Sin embargo, me parece interesante señalar que la noción engelsiana de patriarcado atiende tanto al campo de las relaciones de producción como al de las relaciones de reproducción, es decir, tanto a las relaciones de trabajo, a la división social y sexual del trabajo, como al mundo de la organización de las relaciones de parentesco y al de la sexualidad. Me parece que en este punto es muy importante apelar a la herencia marxista y a la genealogía que traza el propio Engels, a la relación que vincula este texto, *El Origen...* con otro, también de la época, *El derecho materno* (1861), de Bachofen, un texto en el cual su autor señala que el derrocamiento del derecho

materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. Dice Engels: *"el hombre empuñó las riendas de la casa, la mujer se vio degradada, convertida en servidora, en la esclava de la lujuria del hombre en un simple instrumento de reproducción"* y leo esto porque a menudo se señala que la concepción engelsiana del patriarcado solamente tiene una dimensión económica y atiende exclusivamente al grado en el cual, bajo el capitalismo y bajo la forma de relación monogámica, los varones se apropian del trabajo gratuito de las mujeres vía la división sexual del trabajo, una forma de división del trabajo, dicen Marx y Engels, que es la primera forma de división del trabajo, la forma que plantea la primera contradicción, la contradicción entre varones y mujeres. Una contradicción que es planteada también en los términos del horizonte epocal.

Evidentemente hay en Engels una visión heteronormativa de la sexualidad, eso es innegable. También es innegable su homofobia, uno de los defectos de Engels. Pero eso no implica que no haya atención a la sexualidad. Entonces, desde la perspectiva de Engels, es central la producción de una noción compleja de patriarcado, una noción que apunta a la dominación, al control corporal en su dimensión reproductiva y sexual, y a la explotación.

La mayor parte de las nociones actuales de patriarcado descuidan la explotación, salvo en el último tiempo, en que volvió a apare-

cer bajo la forma de la visibilidad de las denominadas "trabajadoras esenciales", aquellas que se ocupan de los trabajos de cuidado y de los trabajos de reproducción de la vida. **Por eso me parece que en este momento es particularmente importante atender a la complejidad de esa noción de patriarcado y a la crítica que hace Engels a la monogamia.**

Esa crítica, que una/o podría pensar como una crítica enclavada exclusivamente en ese momento histórico y en Europa, porque la familia monogámica era presentada en esa época como modelo exclusivo y excluyente de organización de las relaciones de parentesco, es útil aun en el presente y más allá de los límites europeos. No porque haya sido ni sea la única forma de organización del parentesco, sino por su valor normativo. Una tiene que pensar que estamos hablando de fines del siglo XIX, de 1884, un momento histórico en el cual Inglaterra como potencia imperial no solamente se expandía, sino que expandía un modelo hegemónico de relaciones de parentesco, la monogamia, que suponía el matrimonio heterosexual, consagrado ante la ley, que daba lugar, desde la perspectiva de Engels, a la introducción de una figura problemática para pensar las relaciones de parentesco: la metáfora del contrato social. La idea de contrato es una idea recurrente dentro de la tradición liberal, y no sólo de la tradición liberal, sino dentro de una serie de versiones radicalizadas, liberales y posmodernas de los feminismos, como es el caso

de Paul B Preciado, que postula una suerte de revolución de las sexualidades a partir de la idea de contrato contrasexual.

Tanto Engels como Marx criticaron muy agudamente la idea del contrato social, no sólo porque es una idea fuertemente contraintuitiva respecto del origen de la sociedad, sino porque, tal como señala Engels en el Anti-Dühring, el contrato abstrae el cuerpo. Cuando Engels critica la hipótesis de Dühring según la cual el origen de la sociedad son siempre dos voluntades absolutamente idénticas, **Engels observa que tales presuntas voluntades han sido despojadas de corporalidad. Las "voluntades" jamás podrían ser iguales, porque los seres humanos son corporalmente distintos y porque esa primera relación entre dos voluntades excluye a las mujeres y pone en evidencia, desde el principio, su subordinación. Tanto que ni siquiera son consideradas.**

Me parece que esta percepción aguda de la tensión que implica el ingreso de las mujeres a relaciones contractuales tenía que ver con una serie de cuestiones, entre otras cosas, con su propia experiencia personal y política como escritor sobre la situación de la clase obrera inglesa en 1845, y como compañero de dos mujeres irlandesas y proletarias, situación que le permitía observar el lugar subordinado asignado a las mujeres en las fábricas, sus desventajas como trabajadoras.

Me parece que es muy intere-

sante pensar en esta crítica a la monogamia y en esta crítica al contractualismo que hace Engels, para tener en cuenta en este momento histórico de emergencia (o tal vez sería más afortunado decir retorno) de esta idea de república democrática de estilo casi rousseauniano como non plus ultra de la organización social.

La crítica de la monogamia y el contractualismo muestran la capacidad que Engels tenía para ver en el contrato matrimonial y en el contrato de trabajo formas de descorporización y extorsión de otros seres humanos.

Esta crítica engelsiana a la forma contrato me parece muy importante para pensar en este momento respecto de cuestiones como, por ejemplo, el aborto. Se nos propone de manera insistente una forma de pensar el aborto como derecho de propiedad sobre el cuerpo bajo ese formato liberal. Se nos propone la imagen del contrato, y se presenta a las mujeres y personas gestantes como si fuésemos individuos aislados cuyas relaciones es preciso regular. Esa idea lleva a cometer la falacia de hipotetizar mujer y feto como individuos aislados con derechos contrapuestos: la una sostiene el derecho a la libertad en términos de elección "libre" y el otro, por una operación de ficcionalización, deviene otro individuo (el feto astronauta) que demanda, en términos abstractos, el derecho a la vida.

Tenía otras cosas para comentar, pero evidentemente el tiempo

vuela, entonces solamente voy a traer a colación la reflexión final de Engels en *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, una reflexión que tiene muchísimo que ver con esto que acabo de decir de la crítica del individualismo y del contractualismo.

Creo que en este momento la crítica del individualismo es un elemento fundamental porque la sociedad capitalista nos convence de que somos individuos aislados, descorporizados y que la mejor forma de relación posible entre esos individuos es la relación contractual. Engels apunta a la crítica del contrato y a la crítica de la mercantilización de las relaciones sociales, dice que cuando las mujeres ven su trabajo devaluado no tienen otra alternativa que venderse como prostitutas públicas o privadas, es decir que Engels señala, en sintonía con Marx, hacia la mercantilización, hacia la ilusión que producen las sociedades capitalistas, de que el

contrato de trabajo o el contrato matrimonial son contratos libres. Y no son contratos libres, son contratos que se construyen en condiciones históricas, sociales, corporales desiguales. No todos los sujetos somos individuos. Las mujeres no somos individuos, como ha señalado, entre otras, Carole Pateman.

Una de las observaciones de Engels en *El Origen de la familia la propiedad privada y el Estado* es esta: sólo será posible la emancipación cuando crezca una generación de varones y mujeres que no hayan sido obligados a venderse. Que no hayan debido venderse ni como prostitutas públicas ni como prostitutas privadas, cuando crezca, dice Engels, una generación de varones que no haya comprado sexo. Engels apunta a una concepción desmercantilizada de las relaciones entre los seres humanos y creo que hay que notar, como un elemento polémico, que hablo de

desmercantilización y no de una crítica a la noción de trabajo que está en juego en relación con el debate sobre prostitución/trabajo sexual. Dejemos eso como un tema interesante y polémico para continuar en otra oportunidad.

Me interesa subrayar que Engels apela a la idea de que la libertad, la igualdad y la fraternidad, pero no ubica su posible realización en una sociedad de individuos contratante, sino que indica que sólo serán posibles de conquistar en el seno de relaciones comunales. Con ello apunta a un espacio de afinidad entre marxismo, feminismo, ecologismo y a las nuevas formas de pensar la emancipación de las mujeres tanto desde el campo de los feminismos de Abya Yala como desde otras experiencias, como las que están llevando a cabo las compañeras kurdas. Modelos de emancipación que no restauren relaciones de dominación, extorsión y explotación bajo un nuevo sello.



PODES LEER LAS EDICIONES ANTERIORES DE TRANSICIONES, DISPONIBLES EN NUESTRO FACEBOOK:

www.facebook.com/CentroPedroPaz

PANDEMIA, SABERES POPULARES Y SISTEMA DE SALUD



Por Andrés Pereira

Antropólogo. Especialista en Epidemiología. Docente UBA, Salud Pública. Diplomado Política de Salud en Territorio. Intervención en el Tercer Ciclo de Encuentro y Debates en el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz, el día 10 de noviembre de 2020. "Hagamos Teoría de las Experiencias Populares".

Estoy en Buenos Aires, actualmente soy residente del sistema de salud, trabajo en el Hospital Fernández y vengo acompañando experiencias similares en diferentes espacios populares. En este conversatorio quiero aportar algunos elementos desde la experiencia de mi práctica.

Una de las cosas que tenía para compartir de alguna manera fueron saliendo, pero me parece interesante tener presente el contexto, el gran paisaje que acompaña a nivel mundial, y que tiene que ver con la crisis que trae la pandemia de este virus que produce la enfermedad del COVID 19.

Se trata de una infección respiratoria sobre la cual en el campo de la biomedicina todavía no hay

suficiente evidencia en términos médicos -cuál es el origen, de dónde viene la mutación de este virus- pero sabemos que las infecciones respiratorias que producen enfermedad gripal son una constante todos los años.

Sin embargo, en esta oportunidad, hay algo de este virus que de alguna manera el contexto en el que vivimos le es propicio para reproducirse. La reproducción a nivel mundial que tiene el virus, en un plazo de meses, es porque el ambiente le es propicio y tiene que ver un poco con el modelo productivo y civilizatorio, que de alguna manera plantea esta hegemonía de la vida urbana.

Estoy hablando de Buenos Aires, que se traslada también a nivel mundial y que también se traslada hacia otros territorios. Cuando hablamos de esta hegemonía urbana del modelo de vida también impacta en el campo, de la misma manera en que así como la construcción de las ciudades y viviendas dentro de ellas, está directamente relacionada con el

modelo productivo de agrotóxicos en el campo; aquí hay una relación directa con lo que estoy planteando.

Uno de los elementos que surge sobre todo a partir de esta crisis en el área metropolitana de Buenos Aires -que es uno de los distritos donde más casos se han notificado y más contagios por la cantidad de personas- es que vivimos amontonadas. Esto tiene que ver con la crisis del acceso a la vivienda, el acceso a la tierra y la falta de acceso a servicios básicos. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires -un distrito en donde el gobierno tiene mayor renta- tenemos barrios en donde los servicios básicos como el acceso al agua potable o cloacas, no están garantizados. El hacinamiento, el acceso al transporte público y recientemente la pandemia, ha puesto sobre la mesa que en este encuentro se vuelve a visibilizar el acceso a la comunicación y el internet que es algo que de repente se ha vuelto un derecho y no solo un bien de mercado. **Otro de los elementos que también tiene**



que ver con este gran paisaje de la pandemia, es la *hipermovilidad*, uno de elementos que ayuda a comprender la rápida multiplicación. O sea, que el virus se reproduzca tan rápido tiene que ver con que hay una hiper circulación de personas, de capitales, de mercaderías, de producción a nivel mundial y a nivel Argentina también. Es interesante lo que decía una compañera sobre como la pandemia nos obliga a pensar esa movilidad en términos locales. Es decir, producir localmente sin ser parte de esas redes que son, de alguna manera, las que hicieron que el virus llegue al país, a Buenos Aires y a otras provincias. Esas redes de movilidad están pensadas, en principio, en términos macro para la reproducción del capital, en este sentido, está hiper reproducción de capital también va de la mano de la hiper circulación de este tipo de virus a partir de estos flujos que están diagramados para atravesar los territorios y permitir que el capital se revalorice.

Otro de los puntos para destacar tiene que ver con que esta pandemia, esta crisis sanitaria, no sucede en un vacío. Tampoco son espacios homogéneos, sino que todos estos espacios, sobre todo en la ciudad Buenos Aires, están atravesados por enormes cantidades de vulneraciones de derechos, de falta de acceso a vivienda y servicios básicos, como fuimos mencionando.

El acceso a la vivienda es un elemento que cobró visibilidad sobre todo en el área metropolitana. Vi-

sibilidad mediática, por ejemplo, recientemente a partir de lo que sucedió en el desalojo de Guernica que fue un desalojo violento. Al respecto, seguramente estamos todos y todas al tanto, pero es un ejemplo más de muchos otros que no tienen esa repercusión mediática que expresa la necesidad del acceso a la vivienda y que se da en todo el área metropolitana de Buenos Aires y también en todo el país.

La vivienda es considerada como un bien de mercado antes que un derecho. Si nos ponemos a pensar, una de las medidas sanitarias que se tomaron aquí en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, frente a un caso sospechoso o confirmado de coronavirus se garantizaron hoteles para que las personas cumplieran el aislamiento en condiciones dignas para cumplir el aislamiento. Pero no se garantiza la vivienda. **Si hubiésemos garantizado viviendas, muchas de las condiciones que hacen al hacinamiento y a la reproducción más veloz de este tipo de infecciones se hubiesen podido evitar en gran parte.**

Otro de los puntos que también hacen a esas vulnerabilidades tiene que ver con el acceso a los servicios de salud. De repente cobra una visibilidad enorme en este contexto ya que también representa una vulneración, porque así como podemos pensar la salud como un derecho, también existe la salud como un mercado. Argentina es un país que cuenta con la tradición histórica de salud pública y yo pienso que es refe-

rencia a nivel regional en donde la atención en hospitales y centros de salud públicos es formalmente gratuita y universal. Digo formalmente desde el punto de vista que no se nos cobra, pero los costos para llegar al hospital, el tiempo de espera para ser atendidos, podemos pensarlo también con un costo.

La falta de inversión es una necesidad que se fue acumulando a lo largo de los años. De alguna manera la crisis sanitaria nos permite observar que el sistema de salud está en un estado idéntico hace muchísimos años y la población viene creciendo, entonces lo lógico es que aritméticamente no nos alcancen los recursos.

Por otro lado, la pandemia también colocó al sector salud al borde de sus capacidades. Esta misma falta de inversión se traduce en la sobre explotación de los que trabajamos en hospitales y centros de salud. En este año hemos tenido un trabajo de más del doble o triple, en algunos casos, de lo que estamos acostumbrados a responder. Se tuvieron que inventar una serie de procedimientos que no existían, también hay que decir que ha dejado una serie de aprendizajes y está bueno puntualizar, que es un poco la pregunta que puede ayudarnos a pensar en lo que se viene ¿Qué es lo que se viene o qué es lo que podríamos llamar post-pandemia?

Si bien en términos epidemiológicos podemos señalar que la pandemia no se acabó y que hay una

probabilidad muy alta de la aparición de un rebrote en diferentes partes del país en los próximos meses. A comparación de otros países es muy probable que aparezcan un rebrote nuevamente y creo que es la oportunidad, entre muchas otras, de recuperar los saberes populares que están en diálogo ahora en este encuentro y que tienen que ver con el aprendizaje de estas experiencias en torno al cuidado de la salud y que se produjeron sobre todo a nivel de la base. O sea, si bien a nivel de los efectores de salud se produjeron muchos aprendizajes, creo que es importante puntualizar estos saberes de estas experiencias que estuvimos viendo y que se estuvieron presentando, son saberes que podemos capitalizar para la producción de salud.

Desde los centros de salud y hospitales del sector público, que si bien tenemos una tradición que para mí es rescatable a nivel regional, aun así tenemos las limitaciones de que predomina una mirada biomédica de la salud. Es algo que se decía hoy en el encuentro, o sea la esperanza de encontrar una vacuna se presenta como una solución técnica del problema.

Se piensa que la solución a la pandemia es que salga una vacuna que va a ser producida por industrias que poco han contribuido a la transformación de estas vulnerabilidades. Pensar que la vacuna es la solución del problema tiene una gran ventaja que te permite no cambiar nada. Es decir, si tenemos una vacuna efectiva po-

demostrar dejar todos estos elementos que hacían a las vulneraciones tal cual están. No hace falta revisar el modelo productivo, el modelo de vida predominantemente urbano y su correlato del campo con sus agrotóxicos. O la falta de vivienda y vulneraciones que comentábamos, en líneas generales, lo que se llaman los determinantes sociales de la salud y la enfermedad, que tiene que ver con estas presiones poblacionales que son las que hacen que determinados sectores de la población enfermen.

Creo que pensar que una vacuna es la solución del problema es, de alguna manera, invisibilizar todas estas condiciones de fondo. Yo no estoy en contra de las vacunas. Creo que las vacunas han sido una gran herramienta en la salud pública y esa no es la discusión que hay que dar, si no ¿Qué más además de la vacuna? ¿Qué otras oportunidades se nos presentan?

Entiendo que el momento de pos-pandemia es la oportunidad para capitalizar saberes en torno del cuidado colectivo y de las organizaciones que están en la base social que son los territorios en donde, desde el sistema de salud, muchas veces no se llega. En el sentido de que el sistema de salud está diseñado para que las personas lleguen a los sistemas y no para el sistema de salud vaya hacia las personas.

Son necesario estos aprendizajes. Poner el foco en el territorio, en el fortalecimiento de estos saberes y prácticas en torno al

cuidado de la salud que son saberes y prácticas que suelen no ser reconocidos como tales y que, muchas veces, cuando son reconocidos, tampoco son admitidas como saberes y prácticas vinculadas a la salud. En el diálogo de este encuentro, se presentan y se reconocen esos aprendizajes. En este contexto hay experiencias comunitarias formativas de cuidado en los barrios que permiten que pensemos en estos aprendizajes que deja la pandemia más allá de la vacuna.

Es decir prácticas de cuidado que en Buenos Aires se han visto sobre todo en las villas, en los asentamientos, en los barrios populares y carenciados, en los comedores, las ollas populares y centros comunitarios que han tomado la salud como área de incumbencia y que obligan al sector salud y al gobierno, a los hospitales y a los centros, que son territorios de la biomedicina a moverse y a tener que acercarse.

Es necesario revisar los protocolos, identificar estas vulneraciones previas que existen, incluso dentro del propio sector salud, trabajadores de la salud y las trabajadoras también son parte de la población que más se ha infectado en esta pandemia. Estas experiencias que no sólo tienen que ver con la identificación temprana de síntomas respiratorios, con el acompañamiento a un hospital, con el aislamiento de alguien por tener criterio de contacto estrecho, con el correcto lavado de manos, con el uso de barbijo, sino que, también tiene que ver con el acceso a la alimentación,

con el acceso a una vivienda, con el acceso a la educación y salud integral. Una salud que integra todos estos elementos y que no viene dada desde la cúspide del sistema de salud, sino que viene desde la base social, de las organizaciones que están trabajando allí y que pueden señalar donde el sistema de salud está ausente, donde permanece inaccesible. Es ahí donde el sistema de salud público puede crecer desde una perspectiva de derechos.

Entiendo que uno de los aprendizajes más importantes que deja la pandemia y una oportunidad que tenemos, es esta recuperación y

valorización de saberes y prácticas comunitarias que permiten garantizar el acceso a la salud y la producción de la misma en las comunidades. La pregunta también de la pos-pandemia es cómo replicamos estos saberes en nuevas escalas, en otros territorios, cómo pensamos en escenarios de diálogo y prácticas formativas, cómo institucionalizamos esas prácticas y también como nos apropiamos de estos recursos, saberes técnicos científicos que están concentrados y que es necesario socializar. Otro tanto saber cuáles son las articulaciones y la conformación de redes que necesitamos y cuáles son, sobre

todo, los recursos que tenemos que demandar para garantizar estas articulaciones. En el sector salud hay una acumulación de saberes técnicos y teóricos que es necesario socializar. También el acceso a recursos específicos, necesitamos recursos que tienen que garantizar los gobiernos. En este sentido, uno de los puntos interesante es como estas articulaciones, entre organizaciones sociales y comunitarias pueden, de alguna manera, articular con los gobiernos y el sistema de salud, para facilitar los recursos que se necesitan para este trabajo y estas experiencias que estamos conversando en esta mañana.

LA ARGENTINA CONMEMORA UNA FECHA DE INFLEXIÓN



Por Julio C. Gambina

Doctor en Ciencias Sociales UBA. Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la UNR. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP, Integra la Presidencia de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA desde 2016. Director del Instituto de Estudios y Formación de la CTA, IEF-CTA Autónoma. Miembro del Consejo Académico de ATTAC-Argentina y dirige el Centro de Estudios Formación de la Federación Judicial Argentina.

Pronto a conmemorar un nuevo 24 de marzo, vale recuperar en el presente que esos problemas que hoy se acumulan y nos laceran: pobreza, indigencia, desempleo, subempleo, violencia social, entre muchos, tienen origen en la historia larga, pero muy especialmente en el tiempo fatídico de profundos cambios estructurales. En efecto, fue en torno al '76, aun antes y desde mediados de 1975, que el país comenzó a mutar en

lo económico, en lo político y en lo social.

Solo hay que pensar en las representaciones políticas actuales, totalmente disociadas de aquellas organizaciones políticas que protagonizaron el momento constitucional previo al golpe. La jerga cotidiana, no solo de los medios, remite a los nombres de la/os políticas/os y los referentes de las diluidas identidades parti-



darias actuantes. El presidente es Alberto y la vice es Cristina, los opositores son Mauricio, la Pato o Larreta, solo para mencionar algunas/os. Hacia los '60/'70 y antes, claro, si bien existían matices y disputa por la hegemonía en los principales partidos políticos, no había dificultad para caracterizar y asociar a ciertas franjas sociales a esos principales partidos. El radicalismo recogía la impronta de la revolución del parque o la gesta de la reforma universitaria, entre otras muchas gestas empujadas por los sectores medios de la nueva burguesía local. El peronismo irrumpe con la movilización de las "masas populares" y su demanda por derechos sociales y laborales, incluso arrasando la tradición anarquista, socialista y comunista en el movimiento obrero. Antes, el socialismo y el comunismo ligan su tradición, principalmente en la cultura política de la inmigración y un horizonte de revolución social. Existe hoy una individualización y profesionalización de la política.

Antes del '76 se reconocía al tiempo constitucional como el del desarrollo del mercado interno y, por ende, con conflicto, los intentos de "pactos sociales" que asegurarían ganancia y salario, sustento de políticas desarrollistas, con industrialización protegida y consumo de masas. Ese programa e imaginario terminó en el '75/'76 y se inició una nueva etapa de "apertura", un remedo del proyecto de la generación del '80 del Siglo XIX, pero ahora en el marco de una creciente mundialización y transnacionalización del capital más concentrado actuante en el

país. No solo aconteció durante la genocida dictadura, sino que se proyectó en el tiempo futuro. La liberalización de los '90 concretó el proyecto del '75/'76 y tuvo sus rondas de recreación estructural, más allá de atenuaciones temporales, con sucesivas medidas que consolidaron el modelo de inserción subordinada de la Argentina en el sistema mundial.

Todo intento a contramano de esa tendencia estructural desde 1983 solo pudo morigerar esa mutación estructural, no revertirla ni transformarla en un sentido favorable a la mayoría social. Es importante rescatar esos momentos, sin embargo, el límite estuvo en contenerse en la crítica al orden emergente, "neoliberal", sin cuestionar las premisas estructurales del orden capitalista. Existe similitud esencial con el acontecer regional y por eso el límite de la experiencia de cambio político en Sudamérica en los primeros años del Siglo XXI.

No solo hubo cambios en las relaciones sociales locales, sino que Argentina mutó su relación con el mundo, siendo parte de la ofensiva capitalista contra los derechos laborales y previsionales, modificando el patrón productivo para ofrecerlo al sistema mundial, incluso produciendo sin objeto de consumir localmente, especialmente en el modelo de la producción primaria para la exportación, sea soja, hidrocarburos, oro, o de bienes industriales ensamblados con destino al mercado mundial. Un mecanismo privilegiado para esa transformación provino del

endeudamiento externo y la adecuación de la legislación y el régimen financiero y de inversiones externas para favorecer la circulación y movilidad del capital especulativo.

Por eso aludimos a un cambio integral, de modificación de las relaciones sociales de producción para hacer más regresivo al capitalismo local, en sintonía con lo nuevo que se inauguraba en el mundo, especialmente ratificado con la ruptura de la bipolaridad mundial en la última década del Siglo XX. Se sepultaba el sueño de la autonomía para el desarrollo capitalista, siempre irreal e imposible, mucho menos en un tiempo de extensión universal de la dominación del capital en sus manifestaciones transnacionales.

Maia y los millones de empobrecidos

Esos cambios estructurales explican el desempleo elevado del 2001 y el actual; los datos de la pobreza y la indigencia de hace dos décadas y de ahora. La coyuntura nos devuelve la crudeza de la situación de miseria de una menor, Maia, condición de vida de casi 60% de pobres entre los menores en la Argentina. Por eso aludimos a una realidad lacerante, la de Maia, que es la de millones de menores y de personas, de familias, de una situación que no empezó ahora por la pandemia, ni en el último turno de gobierno, sino que se trata de un problema estructural que arrastra casi medio siglo. Las tasas de pobreza de un dígito quedaron allá lejos.

El tiempo nuevo construido por casi medio siglo es de creciente desigualdad y de una voluntad hegemónica por exportar (fugar) el excedente económico generado en el país.

¿Qué hacer para que no haya Maia y muchas/os similares? La respuesta hegemónica es invertir, favoreciendo la dinámica de inversión y desde ahí, con crecimiento derramar al conjunto social. Una gran falacia. Solo restaría decir que quienes invierten priorizan el uso del excedente económico en la fuga de capitales. La fuga es el pago de la deuda externa (renta financiera de los inversores de capital), las remesas de utilidades al exterior (renta por capitales invertidos en la producción y los servicios locales) y la constitución de activos en el extranjero (compras de propiedades o de títulos y bonos en el exterior, incluso billetes en el país). Es lo que denunció el BCRA respecto de los recursos ingresados desde el exterior durante el gobierno Macri. Mientras ingresaban los fondos del FMI, por una puerta giratoria se remitían al exterior esos mismos recursos. Esa lógica por ingresar dólares o divisas y favorecer su salida es lo que hace inestable al capitalismo local, con el sello de la inflación que lo diferencia de la mayoría de los países de la región y del mundo. El problema, dicen, es la baja productividad del trabajo que impide la competitividad local en el capitalismo mundial. Claro, si el excedente se fuga resulta imposible un proceso de mejora e innovación tecnológica y de adecuada

formación de la fuerza laboral para esa expansión y desarrollo científico tecnológico orientado al incremento de la productividad del trabajo.

La lógica de la dominación y su reproducción es la "fuga" de capitales y por ende la acumulación en el sistema mundial. Esa es la especificidad local respecto de otros territorios, donde la dinámica mundial no anula la reproducción de la acumulación local. De nuevo, el argumento es a favor de las ganancias, ya que se insiste que el problema es el costo laboral elevado, especialmente a la hora de despedir. La solución sería entonces, bajar salarios y el costo asociado a la contratación y despido de trabajadoras y trabajadores. Qué eso lleva a peores condiciones de vida e incluso incrementar la miseria, la pobreza, la indigencia, el desempleo, el subempleo o la precarización laboral, no ingresa en el razonamiento de la "modernidad" de un pensamiento hegemónico. Un pensar estimulado desde los principales medios de comunicación, con argumentos académicos que replican la razón empresaria para ganar en sentido común de la población.

Superar la conmemoración de aquel momento de inflexión en la organización económica de la sociedad argentina y contribuir a la gestación de un proyecto más allá de las fronteras para constituir un imaginario de recuperación de la independencia y la solidaridad entre pueblos hermanos,

requiere de una profunda crítica de nuestro presente y la historia reciente en el país y en la región. Es una tarea nacional y de articulación regional por otro mundo y distinto modelo productivo y de desarrollo.

Frenar la tendencia a la fuga de capitales supone denunciar el carácter ocioso de la deuda con el FMI y con ello modificar la gestión del endeudamiento, suspendiendo pagos y auditando con participación popular la deuda externa desde los tiempos del genocidio dictatorial. Empezar por la deuda y reorganizar la economía, lo que supone mutaciones esenciales en las relaciones sociales de producción, especialmente en las relaciones de propiedad. El acceso a la tierra está en la primera consideración de cualquier transformación económica y social. La matriz productiva debe asociarse a la satisfacción de las necesidades del conjunto social y no orientadas por la generación de excedente con destino al sistema mundial.

Si en marzo del '76 o en torno a esa fecha se estructuró el tiempo fundacional de estos lacerantes tiempos, es hora de gestar las condiciones de posibilidad para una refundación pensada en la solución de problemas creados por el orden social derivado de aquellos años de fuego, los que ganaron en sentido común y transformaron la economía, la política y la sociedad.

LA UNIVERSIDAD EN DEBATE



Por Luis Bonilla Molina

Presidente de la Sociedad Venezolana de Educación Comparada (SVEC). Miembro del Consejo Mundial de Sociedades de Educación Comparada, instancia consultiva de la UNESCO. Coordinador Internacional de la Red Global/Glocal por la calidad educativa. Director del Centro Internacional de Investigaciones Otras Voces en Educación (CIIOCE).

Considero que hay un reloj de arena volteado y que la universidad está en una seria crisis de identidad que se puso en evidencia en el marco de la pandemia del COVID 19.

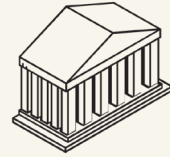
Nosotros acostumbramos señalar que la universidad es el asiento del pensamiento crítico, permítanme refutar eso. Esa frase tiene fuerza en un tiempo histórico como el actual, pareciera que no es tan así porque pensamiento crítico también significa tener un pie en la realidad, en lo que está pasando en el tiempo histórico, y la universidad tiene serias dificultades para ello. Me gusta poner el ejemplo del 2018, como ustedes saben cada diez años la UNESCO

convoca a una conferencia internacional. En América Latina los y las universitarias pensaron la universidad. Lo que ha ocurrido en esa década y atrevemos a anticipar lo que viene, el futuro.

Esto tiene sus orígenes en la conferencia de La Habana de 1996 que incluso obligo a la UNESCO a convocar a la conferencia de educación superior de 1998. Sin embargo, recordemos que la conferencia de La Habana de 1996 fue una reunión de rectores de América Latina preocupados por el tema del desembarco de la tecnología y de la innovación informática y de su impacto en la educación como una amenaza que se veía en ese momento y que era necesario abordar. Eso llevo a que la reunión de La Habana, en el marco de un evento que se llevaba a cabo regularmente, se convirtió en la primera conferencia regional de educación superior.

Sin embargo, en el año 2018, se convocó a la tercera edición en Córdoba, Argentina porque coin-

cidia con los 100 años de la reforma universitaria. A mí me correspondió estando en el consejo de gobierno, estar en el comité de organización y creo que lamentablemente fue muy poco lo que uno pudo aportar en el sentido de lo consagrado, que era generalmente la opinión de las universidades respecto a la agenda de debates. Si revisamos los siete tomos que están disponibles en la página del instituto de educación superior de la UNESCO al lado de CRES 2018 uno puede, como acostumbro a decirlo, compartir el 99% de su debate, el problema es que si a todos esos libros los descargan y le eliminan la primera hoja que data del 2018 y alguien les dice que esos libros fueron escrito en el 2008 o antes, ustedes no dudarían porque uno coincidiendo con el 99% son análisis que se pudieron haber hecho diez años antes o incluso doce o quince años antes. Lo que les quiero decir es que en gran mayoría el debate universitario está desfasado y esos siete tomos de la CRES 2018 muestran que no tuvieron ninguna capacidad de



prever lo que hoy está pasando con la pandemia del COVID.

Alguno puede decir: a la universidad no le corresponde saber que iba a haber una epidemia. No, no podían saberlo en el sentido del COVID, pero si lo que iba a pasar en materia tecnológica. Y les voy a explicar por qué, y esto tiene que ver mucho con la poca capacidad de respuesta que ha tenido la universidad ante la neo privatización que está ocurriendo en el marco de la pandemia. La pandemia ha permitido que el neoliberalismo, incluso con discursos progresistas, imponga su agenda de sociedad educadora. La mayoría de los Estados abandonaron su obligación de garantizar las condiciones mínimas para desarrollar los procesos de enseñanza y aprendizaje y se los transfirieron a las familias, los y las estudiantes, los y las docentes.

Somos los docentes, los estudiantes y las familias los que tenemos que comprar computadoras, estar al tanto de la conexión de internet, el pago de los planes de datos, incluso pagar algunas plataformas. Hay muchas plataformas que están siendo pagadas por docentes para poder garantizar el derecho a la educación. Sin embargo, la universidad no ha sido en esta oportunidad el asiento en el cual se ha denunciado con fuerza este modelo de privatización. Paradójicamente, a pesar de que nos llamamos educación superior, han sido más bien los sindicatos de educación básica y media quienes han denunciado con mayor fuerza en esta temporada este

modelo de privatización.

¿Por qué señalo que se podía anticipar? Porque resulta que nosotros pensamos que el pensamiento crítico es propiedad de la universidad y de los militantes de izquierda, pero si nosotros revisamos las discusiones del foro económico de Davos, del Banco Interamericano de Desarrollo, los invito a que entren a ver los debates que son casi diarios sobre la educación, nos quedaríamos sorprendidos de que ahí también está el pensamiento crítico instrumental, pero pensamiento crítico al final, intentando pensar que está pasando. Claro sin ningún compromiso con la transformación radical en cambio, en la universidad tenemos un discurso recurrente.

En el foro mundial de educación en Corea en el 2015 no participo ni un educador de aula, una maestra de aula, un profesor o una profesora universitaria. Participaron, eso sí, las grandes transnacionales de la tecnología, google con su equipo de google education, Discovery education, Microsoft, etc., y allí expusieron lo que venía en materia educativa, y lo dijeron abiertamente: vamos a un modelo, en menos de diez años, de hegemonía del modelo de educación virtual y para ello estamos preparando arquitectura de la nube, plataforma, desarrollo de los modelos educativos virtuales y contenidos digitales para poder desarrollar un nuevo modelo de enseñanza-aprendizaje.

Lo dijeron abiertamente ante to-

dos los que expusieron en el foro con la presencia de representantes de gobiernos de 190 países. Y eso no significó un debate serio en ninguna universidad, sin embargo, si revisamos la estructura presupuestaria de estas corporaciones tecnológicas podremos ver que si hicieron una inversión para prepararse para este momento y esta crisis del COVID, nos encontró a las universidades, a los ministerios de educación, a los sistemas educativos, sin capacidad de reaccionar, sin plataformas tecnológicas autónomas para poder desarrollar la enseñanza-aprendizaje porque nos despertamos de la noche a la mañana en marzo con que podía ocurrir esto y nos dimos cuenta de que las corporaciones si se habían estado preparando.

Por eso todos tuvimos que usar plataformas privadas y los gobiernos que han intentado, en su gran mayoría, no han podido sostener plataformas digitales que puedan contener a todos los docentes y estudiantes de manera simultánea. Pero, además, el 99% de los contenidos digitales están hoy en manos privativa de las grandes corporaciones y no están en manos del sector público o del sector universitario. Cuando hablamos erróneamente de contenidos digitales pensamos en un libro escaneado y eso es muy distinto de lo que se considera hoy contenidos digitales. Y eso tiene que ver con la hegemonía del modelo de enseñanza frontal que hace, por ejemplo, que en el caso nuestro se desarrolla en la pantalla un modelo de educación precaria, frontal con los medios tecnológi-

cos y no de pensamiento crítico.

Está en riesgo una de las tareas fundamentales de la universidad: la democratización del conocimiento. Y lo que les acabo de colocar como ejemplo es una de las muestras de las muchas que podemos nombrar de cómo la universidad no está discutiendo el presente, sino que está discutiendo agendas de otro momento histórico y eso la pone en riesgo. Incluso hablando de un discurso radical y hablando de los trabajadores y las trabajadoras porque no ha tenido capacidad de anticipar las agendas del propio capital. **Soy crítico con mi campo porque soy militante de izquierda, porque hablamos del capitalismo, pero no estudiamos al capitalismo o, en cambio, estudiamos al capitalismo del pasado y no al actual, no leemos sus documentos, no leemos sus análisis.** Entonces eso genera un enorme problema a la hora de poder construir alternativas serias y desarrollables. En ese sentido la universidad no está cumpliendo con uno de sus roles que le fueron concedidos en el llamado contrato social que es el de democratizar el conocimiento.

¿Qué conocimiento democratiza, el conocimiento de un tiempo histórico distinto al presente? Y la tecnología ¿tiene un peso importante en todo el desarrollo y el modo de producción capitalista del presente? Nosotros no nos hemos atrevido en las universidades a avanzar en el tema profesional, por ejemplo, muchas de las profesiones hoy están seriamente enmarcadas en la obsolescencia,

pongo un ejemplo, sociología. En la mayoría de las universidades en que yo he revisado el plan de sociología este está diseñado para una realidad de la década del '60, '70 u '80 donde no había metadatos, big data u inteligencia artificial y los sociólogos hacían el trabajo de recolección de datos, por ejemplo, para los candidatos presidenciales, cosa que hoy se puede hacer con metadatos. Antes se tardaba tres o cuatro meses y ahora se puede hacer en cuestión de horas. Pero en sociología no se da big data, no se da inteligencia artificial, no se da análisis de metadatos. Yo no pido ni siquiera teoría crítica, la teoría crítica vendría después. Ni siquiera desarrollamos esos contenidos y eso está haciendo que muchas de las carreras estén enmarcadas en la obsolescencia.

El modelo curricular de las carreras está en plena obsolescencia, es decir, los planes hoy no tienen sentido en el marco de la aceleración. El cambio es tan rápido que requiere un modelo flexible de desarrollo curricular distinto a los que hemos conocido con mucha mayor libertad de cátedra, pero eso implica reconfigurar la labor de los y las docentes universitarias más como intelectuales orgánicos que como administradores curriculares. Y en buena medida el sector universitario se ha dejado llevar por la mecánica de la administración curricular y hoy eso pone en riesgo la propia existencia de la universidad.

En materia laboral, hace seis años la OIT y la UNESCO creó una co-

misión, convocaron incluso a voluntariado, para debatir sobre la actualización de la comisión de las condiciones de trabajo del personal universitario del año 1997. Para sorpresa, muy pocos, por no decir ninguna universidad se sumó al debate global convocado durante seis meses para actualizar la normativa en condiciones laborales de los y las docentes donde uno de los puntos que se trabajaba era en torno al posible impacto, en ese momento, del tema de la virtualización en los procesos educativos.

Quería agregar que sin embargo de las cosas que nosotros no hacemos, y lo digo con muchísimo dolor, el capital si lo está haciendo y por eso los invito, si puede participen de alguno de los debates de la universidad de la pluralidad. En el año 2004, 2006 Google NASA hicieron un informe para ver qué tipo de universidad requería la cuarta revolución industrial y ese informe concluyó que ninguna universidad, ni Harvard, ni Oxford, ninguna estaba capacitada para cambiar tan rápido como lo requería la aceleración de la innovación.

Y ese informe concluyó que había que construir una universidad que moldeara en algún momento al resto de las universidades y producto de eso, **con financiamiento del pentágono, de Google, de la NASA, se construyó "Singular University" que es hoy una universidad que trata de moldear a las nuevas profesiones y a los nuevos modelos de aprendizaje.** Incluso planteando cosas como

las que yo les estoy diciendo, aunque parezca ilógico en toda la lógica de reproducción cultural que tenía el currículo en todos los análisis que hacíamos, se está planteando que el currículo no les sirve por las mismas condiciones que yo les estoy diciendo ahora, porque no es capaz de seguir el tema de la aceleración de la innovación.

Y si ustedes entran a esos debates quedaran sorprendidos sobre lo que están pensando para el modelo de enseñanza pos pandemia. **Por eso para los universitarios y universitarias que piensan que esto va a acabarse con la vacuna o con la vuelta a las clases, la mala noticia es que ellos están diseñando una propuesta muy seria pos pandemia que tiene que ver con todo el desembarco tecnológico y esto no es nuevo. A finales del año pasado, antes de la cuarentena, se realizó en China la Conferencia Mundial de Inteligencia Artificial y la UNESCO a partir de eso se consideró a la inteligencia artificial como una de las prioridades centrales en la transformación mundial. Eso ha quedado oculto prácticamente por el tema de la pandemia, pero ese debate es un debate pendiente entre otros. Si entran a la página de la UNESCO pueden confirmar lo que les estoy diciendo.**

En la conferencia mundial que se realizó en China, China le mostró a todos los representantes de los gobiernos que estaban en la conferencia, el modelo de universidad tecnológica que están ellos

poniendo en marcha usando big data, análisis de meta datos, inteligencia artificial, reconocimiento biométrico fácil. Lo llevaron a dos universidades donde nadie se inscribe ni pasan lista porque todo se hace con reconocimiento facial, donde nadie pide un libro prestado, sino que van y lo retiran y con ese reconocimiento biométrico. Y en el aula de clase hay una cámara de reconocimiento que al final de cada clase imprime un informe al profesor donde dice, por ejemplo, tal o cual estuvo 40% atento a clase, 20% estuvo hablando con estudiantes y 40% estuvo dormido. Es decir, es un modelo que está poniéndose en marcha, que fue mostrado en la conferencia mundial de inteligencia artificial y nosotros seguimos creyendo que vamos a volver al libro.

La pregunta tendría que girar en torno a **¿Qué significa virtualidad y que significa digitalización?** Y en ese sentido diría que para mí tenemos que comenzar a discutir en clave de que hay una profunda crisis de la universidad, que tenemos que romper con la propia soberbia que tenemos los universitarios de creer que todavía somos la vanguardia del conocimiento y abrimos a estos debates epocales. Mirar alguno de los debates que están produciendo con mayor vigencia en los niveles básicos porque han sido los más golpeados con esta crisis y por eso nosotros en los últimos seis meses desarrollamos un espacio de debate y discusión que lo llamamos grupo de debate internacional al cual se fueron sumando noventa y dos organizaciones sindicales, gre-

miales y de educación popular de América Latina y del mundo. **Y en ese contexto convocamos para este fin de semana al congreso en defensa de la educación pública y contra el neoliberalismo educativo pero en clave de ruptura paradigmática. Pensar en las alternativas para ir en contra de este modelo de neo privatización y cómo construimos alternativas ante un impacto profundo de la tecnología en la estructura educativa.**

Nosotros estamos en un serio problema económico. El Foro Económico Mundial manifestaba que en este periodo van a quedar el 31% de estudiantes excluidos en el marco del COVID. Y más de un 60% de la matrícula no va a tener capacidad de pedir empleo porque muchos de los que van a quedar en el sistema no van a recibir la formación que requiere el mundo del trabajo en los próximos años. Son brutales las cifras, no lo digo yo, lo dice el Foro Mundial de Davos analizando las estadísticas de seguimiento en el marco de la pandemia. De los que han quedado afuera ya lo sabemos porque se produce una gran estratificación de los que tiene computadora y que tiene acceso a internet y los que cuentan con contextos sociales de clase media, clase media alta. Hay estudiantes que no tiene internet y están usando el WhatsApp replicando y reproduciendo y hay quienes están alejados de todo esto y no tienen ningún tipo de acceso y eso es brutal.

Estas cifras además son las de un debate que está en el sistema

educativo. Se confunde virtualidad con contenidos digitales. Si entran a la plataforma de Pilsón Education de Google Education, se puede observar cómo están trabajando en modelos de educación para crear nuevas subjetividades en el marco de una ofensiva de los dispositivos tecnológicos donde las características son la brevedad del mensaje, imágenes, palabras fuerza, preguntas generadoras de la educación y quizás, para ejemplificar. Yo les diría que lo que intentan construir de enseñanza es el modelo de tik tok. Aunque parezca mentira. Treinta segundos para un mensaje que sea contundente, que genere curiosidad y de entrada que se sonría a la gente.

El capitalismo cognitivo lo aprendió, lo asimiló y lo hizo funcional. La propuesta es reirse, alegría para que haya empatía cognitiva, brevedad del mensaje, mensaje que sea contundente y genere curiosidad para continuar abriendo ventanas o puertas de conocimiento. Y ahí creo que tenemos una enorme dificultad los que nacimos antes de los '90, y sino intentemos explicar teoría económica, de la plusvalía, o teoría del corazón en treinta segundos, generando curiosidad y que les de risa. **Pero ellos están trabajando fuertemente en eso como una escala para generar ventanas y ventanas en la construcción de otros modelos de subjetividad que valore la subjetividad del mensaje en un modelo de enseñanza totalmente distinto.**

Por eso les digo que entren a los

debates financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo, para que vean hacia donde está apuntando el modelo de enseñanza y de construcción de subjetividades del capitalismo cognitivo del siglo XXI. Por supuesto, el tema de las evaluaciones es un tema que hemos discutido con mucha fuerza porque si bien los sistemas tienden a aprobar o desaprobar, yo les diría que a cualquier burócrata que está preocupado por la evaluación, le llevemos hoy las planillas de registros o de evaluación que tiene hoy las grandes corporaciones del mundo para contratar personal donde los títulos tienen solo un 15 o 20% del peso a la hora de contratarlos.

Nosotros somos de una generación en que el 90 % de las posibilidades del título dependía del título profesional y por eso nos cuesta entender que las nuevas lógicas de contratación de trabajo se orientan a otro lado donde las llamadas habilidades o competencias pesan mucho más que la propia titulación. Y eso es un debate que hay que abrirlo. Nos sorprende por ejemplo que el Banco Mundial esté planteando hoy que el pensamiento crítico es una característica que hoy debe tener el futuro profesional para la empleabilidad. Por supuesto ellos hablan de un pensamiento crítico radicalmente distinto al nuestro.

Para nosotros pensamiento crítico tiene que ver con la transformación social, el vínculo hacia un cambio radical de la sociedad, pero algunas de las lógicas

nuestras de pensamiento crítico las está tomando el capital y ese es uno de los mayores problemas que tenemos. El capitalismo cognitivo ha tomado una parte importante de nuestras premisas, las ha remasterizado, las ha acomodado y las ha hecho funcionales a su modelo educativo actual.

Las titulaciones hoy es un debate que tendríamos que abrir en las universidades y creo que el debate de las titulaciones puede ser por donde entrar al debate de la transformación universitaria. Porque nos va a permitir entender muchísimas cosas y creo que es el lugar correcto que deberíamos estar abriendo hoy en las universidades. Ahora bien, es muy complejo porque toca nuestras comodidades si yo soy profesor de sociología y he dado métodos estadísticos durante veinte años en sociología, voy a tener dificultad porque me voy a ver afectado por el debate actual de los cambios. Muchos de nosotros estamos acostumbrados a una lógica de funcionamiento en la universidad.

Por eso yo insisto en que la universidad se ha convertido en un espacio mucho más conservador que los otros niveles del sistema educativo para cambiar, porque tiene culturalmente el perfil de ser el mayor nivel de conocimiento y las costumbres por siglos, esto hace que nos cueste muchísimo más hacer un cambio estructural o radical. Se planteaba que en esta pandemia no se generó democratización de conocimiento, por el contrario, nosotros los pro-

fes hemos vivido una crisis muy profunda estos meses porque no nos habíamos preparado para trabajar en entornos virtuales y mucho menos para generar contenidos digitales y por eso el dato que les daba hacia un rato.

Hoy tenemos acceso a platafor-


mas virtuales pero el 99% de los poseedores de los contenidos que se van a digitalizar o introducir con mucha fuerza son los de las diez corporaciones privadas más importantes del mundo tecnológicos. Nosotros tenemos dificultad para generar contenidos digitales porque


estamos en una lógica analógica y no digital en los procesos de aprendizajes incurrido en esta fase de idiotización del sistema educativo con dificultad para generar pensamiento crítico. No hemos hecho el debate suficiente para transformar esta situación en pensamiento crítico radical.


LA CIENCIA Y LA POLÍTICA DE LA MANO DEL AGRONEGOCIO TRANSGÉNICO


Revisando el "Atlas del Agronegocio Transgénico en el Cono Sur. Monocultivos, resistencias y propuestas de los pueblos. Acción por la Biodiversidad del año 2020". Nos interesa destacar alguna información para contribuir a comprender la esencia del desarrollo capitalista, en este caso, a través de lo que se denomina agronegocio transgénico.

Por Enrique Elorza.


 **La introducción de la soja transgénica en el Cono Sur (y, casi simultáneamente, del maíz transgénico) significó la imposición masiva de monocultivos en un extenso territorio, avanzando a gran velocidad, como nunca antes había ocurrido en la historia de la agricultura.**


 **Paralelamente, creció el uso del principal herbicida ligado a estos cultivos: el glifosato. Con consecuencias dramáticas en la salud así como en los suelos y en la biodiversidad.**

 **La instalación del modelo en Argentina fue el 23 de marzo de 1996. En sólo 81 días se aprobó la primera soja transgénica de América Latina. Fue autorizada en base a estudios de la empresa Monsanto, en tiempo récord y sin siquiera traducir los dictámenes de la compañía.**

 **Ciencia fraudulenta: ciencia cómplice, hasta el momento de su aprobación comercial, no se habían realizado estudios -aparte de los entre-**

gados por la propia Monsanto- como si quedaran dudas de la trama de irregularidades, los expedientes de aprobación son confidenciales en todos los países: ni organizaciones de la sociedad civil, ni científicxs independientes, ni funcionarixs pueden acceder a los documentos de autorización.

 **Superficie con uso de transgénicos: Argentina: 24.230.000 hectáreas (Soja, 20.500.000. Maíz, 3.280.000. Algodón, 450.000).**

 **Hectáreas en manos extranjeras en Argentina 16.200.000**


ATLAS DEL AGRONEGOCIO
TRANSGÉNICO
EN EL CONO SUR.


Monocultivos, resistencias y
propuestas de los pueblos


ACCIÓN POR LA
BIODIVERSIDAD


Descargá la versión
en PDF desde:
www.biodiversidadla.org/Atlas





 Tendencia a concentrar mucha tierra en pocas manos: el 1% de las explotaciones agropecuarias controla el 36,4% de la tierra, mientras que el 55% de lxs pequeñxs productoxs (con menos de 100 hectáreas) cuentan con solo el 2,2% de la tierra.

 Semillas para pocxs o semillas para todxs. Quien controla las semillas, controla la alimentación. Y controlar la alimentación es una forma de controlar la vida. Hoy, tres compañías controlan el 60% del mercado mundial de semillas: Bayer-Monsanto, Corteva (fusión de Dow y Dupont) y ChemChina-Syngenta¹.


 Las grandes empresas del agronegocio (Bayer-Monsato, Syngenta, Brevant -Dow y Dupont- y Basf) buscan desde hace años modificar las leyes de semillas para aumentar sus ganancias y generar mayor dependencia de lxs agricultorxs.


 El avance del modelo transgénico se cobró la destrucción de millones de hectáreas de bosques, desde la Amazonía de Brasil y Bolivia hasta el Gran Chaco Americano de Paraguay y Argentina. Entre los inicios de la década de 1990 y el año 2017 se arrasaron, en promedio, más de 2 millones de hectáreas por año. En la Argentina se destruyeron 5,6 millones de hectáreas entre 1998 y 2017. Las provincias más desmontadas (entre 2007 y 2017) fueron Santiago del Estero (1.847.960 hectáreas), Salta (1.406.004), Chaco (650.361), Formosa (418.796), Córdoba (296.969), San Luis (209.240), Entre Ríos (134.916) y Tucumán (102.162).

 El agronegocio en el poder. Puertas giratorias, leyes a medida y manipulación de políticas públicas. La presencia de CEOs y dirigentes empresarios dentro de los gobiernos es un rasgo distintivo del extractivismo en la región.

 Agrocombustibles: tierras y recursos para alimentar motores (y no personas). Uno de los destinos industriales de los dos granos transgénicos cultivados masivamente (soja y maíz) es la producción de agrocombustibles, llamados biocombusti-

bles por el Estado y por las empresas.

 La Universidad de Harvard -que cuenta con un patrimonio de 36.000 millones de dólares- es un actor importante en la inversión-especulación agrícola. En el contexto de la crisis financiera de 2007, cuando las principales bolsas de valores se desplomaban, los expertos financieros que administraban el patrimonio de Harvard decidieron la estrategia de comprar tierras agrícolas en "países en desarrollo". Invirtieron en tierra rural en Uruguay, Chile, Argentina y Brasil, entre otros países.

 En palabras de Andrés Carrasco:

-Los mejores científicos no siempre son los más honestos ciudadanos. Dejan de hacer ciencia, silencian la verdad para escalar posiciones en un modelo con consecuencias serias para el pueblo.

-El Conicet (mayor ámbito de ciencia de Argentina) está absolutamente consustanciado en legitimar todas las tecnologías propuestas por corporaciones, modelos de hacer ciencia que implican una profunda y progresiva asociación con la industria. Ellos promueven un modelo de investigadores al servicio de empresas, de patentes, de formación científica con transferencia al sector privado.

-Habría que preguntar ciencia para quién y para qué. ¿Ciencia para Monsanto y para transgénicos y agroquímicos en todo el país? ¿Ciencia para Barrick Gold y perforar toda la Cordillera? ¿Ciencia para fracking y Chevron? Hay un claro vuelco de la ciencia para el sector privado y el Conicet promueve esa lógica. En la década del '90 estaba mal visto. Hoy aplauden de pie que la ciencia argentina sea proveedora de las corporaciones".

- Las tecnologías son productos sociales no inocentes, diseñadas para ser funcionales a cosmovisiones hegemónicas que le son demandadas por el sistema capitalista.

- La agricultura industrial no sólo llenó de agroquímicos el ambiente y mercantilizó la producción global sino que requirió de una ciencia que legitimara los procedimientos usados para la modificación genómica avalados por intelectuales.

GOLPE MILITAR, UNIVERSIDAD Y NUESTRAMÉRICA



Por Enrique Elorza

Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz y Director de la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos. Universidad Nacional de San Luis.

Los alcances e implicancias de la dictadura militar en la Argentina merecen su condena y rechazo. Aún perduran las fracturas y desarticulación social, económica, cultural y política. El golpe militar genocida es la máxima expresión de violencia, muerte, destrucción de proyectos de vidas solidarias, colectivas y de entrega y extranjerización del país a las minorías.

Seguir en los caminos de transición hacia otro sistema

Múltiples fueron las secuelas que dejó el **golpe militar genocida**. En particular queremos señalar el hecho que a partir del restablecimiento del período constitucional en 1983 a la fecha, el capitalismo no ha estado ni está en la discusión de parte de aquellas fuerzas políticas con representación parlamentaria y de alternancia de gobierno en el orden nacional. El por

qué no se discute el capitalismo puede responder a varias razones. Lo concreto es que se consolidó una construcción subjetiva, institucional y material que pone la mayor parte de la energía en la solución de los temas centrales de la sociedad, a partir políticas liberales/desarrollistas bajo el predominio del capitalismo.

La universidad no fue ajena en este período a los impactos de la dictadura militar. La universidad como gran parte del tejido social, productivo y cultural, fue alcanzada dejando profundas huellas que perduran hasta el día de hoy. En Argentina a partir del 24 de marzo de 1976 se impuso a sangre y fuego el neoliberalismo económico. Con ello vino después la construcción de una subjetividad que contribuiría a que no se cuestione al capitalismo, movilizándose a tal fin diferentes recursos materiales y de otra índole convergiendo en la universalización del pensamiento integral neoliberal. La **universidad** se constituyó y constituye en uno de los eslabones, no el único, de la cadena hegemónica



del pensamiento único impuesto en su momento y luego aceptado por sectores importante de la sociedad y que aún sigue vigente.

El no cuestionamiento al capitalismo como sistema organizador de la sociedad no fue un proceso ajeno a otros territorios de **Nuestamérica**. La temporalidad no fue la misma en los diferentes países latinoamericanos y caribeños, así como los métodos con que se impuso el neoliberalismo y el freno a la dirigencia institucionalizada para no cuestionar al sistema capitalista. El imperialismo actúa con inteligencia, recursos y método, obrando siempre con un bisturí que va dando dirección, para cada operación imperial dando vigencia a la doctrina Monroe, América para los americanos. Busca impedir cualquier intento de soberanía y autonomía, entre otros recursos cuenta con las 72 bases militares de EE.UU y OTAN en Nuestramérica para imponer el capitalismo global.

No todo ha sido lineal y efectivo para las políticas imperiales. Más

allá de que el imperialismo siempre estuvo presente, ha habido momentos de ofensivas como de relativas retiradas tácticas. Con los procesos de resistencia en Nuestramérica, que se vienen dando desde los años '60 a esta parte, ha habido momentos de alternativas a las políticas neoliberales en algunos casos, y de políticas que buscan salir del capitalismo en otro, también tienen sus crisis para avanzar y cambiar la política y el sistema. Hay épocas de avances y retrocesos.

Por momentos en Nuestramérica las fuerzas populares de resistencia logran generar procesos de carácter alternativos los cuales no todos perduraron. Algunos productos de limitaciones internas propias de cada proceso, otros por la fortaleza de las políticas hegemónicas, como también por una conjugación de ambas situaciones. Al momento, Cuba, Venezuela y Nicaragua son parte de alternativas vigentes.

Por qué pensar en prácticas alternativas al sistema vigente a 45 años del golpe militar y 38 años de gobiernos constitucionales. Las motivaciones pueden ser muchas. Lo más evidente es que, más allá de diferentes avances y respuestas que han ido dando los gobiernos constitucionales, la exclusión social y productiva en sus diferentes órdenes de la vida, la concentración de la riqueza, la monopolización y mercantilización de la organización social, nos animan a seguir pensando y trabajar en la construcción de otra sociedad. La no discusión y cuestionamiento al

capitalismo ha llevado a que los espacios públicos y bienes comunes, entre otros, cada día sean apropiados por minorías. La pandemia del Covid 19 ha desnudado cómo organiza la vida el capitalismo. Sea éste, el capitalismo en serio, democrático, parlamentario o como se lo quiera denominar.

El recorrido que venimos realizando desde el Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz y de la Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos, ha sido concentrarnos en comprender cómo funciona el sistema capitalista, su dimensión, su alcance y vislumbrar cuales son los diferentes espacios políticos, institucionales, económicos y militares desde dónde actúa el poder hegemónico global y cómo permea en los sectores sociales en el orden regional, nacional y local. Construyendo con diferentes métodos y recursos una subjetividad que facilita no comprender las causas de la dependencia y el subdesarrollo. También con relación a lo anterior, parte de la experiencia que se viene haciendo, es entender y hacer visible cómo es esa construcción de sentido común colectivo que es impulsada desde los centros de poder del neoliberalismo para sostener y consolidar el sistema. Subjetividad ésta que ante evidencias tales como la crisis energética, alimentaria, ambiental, colapso ecológico, crisis sanitaria considere que el capitalismo no es problema, o aceptar que iniciativas desde Naciones Unidas, como la Agenda 2030 para un desarrollo sustentable, sea parte de la solu-

ción a estos temas.

A 45 años del golpe militar genocida muchos son los desafíos

Alguno de ellos podría ser: Cómo recuperar las experiencias de las múltiples prácticas de resistencia y propuestas de alternativas. Aquí hay un espacio que se debe completar. Se trata de hacer una cartografía de Nuestramérica que contribuya a la construcción de otras subjetividades que reflejen todas las luchas, todos los intentos y logros con sus fracasos incluidos, producto de la resistencia y de búsqueda de cambio del sistema. Esto no es una cuestión simbólica. Es parte de recuperar la confianza propia y de conocer de manera integral el recorrido realizado desde el campo popular en la búsqueda de alternativas. Hay un camino de registro realizado. Hay que aumentarlo y lograr su visibilización y circulación masiva. De allí nuestra actividades desde el Centro y la Especialización. Es una manera de recuperar la fortaleza de los diferentes colectivos y tomar conocimiento de las posibilidades de encontrar los caminos alternativos.

Un segundo desafío es trabajar e insistir en la construcción de articulaciones con las fuerzas populares y progresistas para contribuir a la búsqueda de otro modo de organización social y económica. Aquí el desafío se lo podría poner en los siguientes términos. Por un lado no soslayar la vigencia del peronismo como parte de los sectores populares, y por el otro, cómo hacer para que el peronis-

mo deje de ser un punto de llegada para cada momento electoral y lograr articulaciones que incluyan fuerzas de otros movimientos populares y avanzar en una perspectiva con éste, en procura de generar nuevos caminos que sumen los saberes y experiencias populares. Cómo hacerlo, es parte de las alternativas. También desde donde apoyarse para las transformaciones. Son debates, reflexiones y prácticas que hasta ahora están inconclusos. Construir puentes y nexos para salir de este encapsulamiento, es parte de la tarea pendiente. Hasta el presente hay más más fracturas y dispersiones que estrategias que busquen construir alternativas. Una experiencia interesante al respecto es la de Venezuela cuando en 1998 se quiebra el sistema tradicional denominado de punto fijo, dominado por dos fuerzas tradicionales.

Un tercer desafío es cómo abordar la coyuntura. Esto tiene sus particularidades. A medida que

nos acercamos a la cotidianidad de los problemas se precipitan las disidencias, ya que, al acercarnos a los fenómenos inmediatos y querer situar el desde dónde y el cómo, la subjetividad de cada uno, los compromisos sectoriales, el resultado de experiencias y prácticas anteriores, también porque no decirlo, la búsqueda de protagonismos individuales/sectoriales, suelen impedir avanzar en la construcción colectiva. Aquí se suelen acumular una serie de fracasos importantes. La experiencia indica que al abocarse a la coyuntura desde el movimiento popular alternativo, suele ser una instancia de tensión ya que se hace complejo acordar con claridad en la dirección a seguir, como así también, desarrollar capacidades de intercambio y aprendizaje que posibilite de prácticas conjuntas.

El poder hegemónico conoce muy bien estas debilidades de cómo el progresismo y las fuerzas populares pueden quedar

enredado en estos y otros desafío. De allí su intenso trabajo e inteligencia puesta en la obstrucción de iniciativas que surjan desde Nuestramérica, con autonomía y soberanía. La **desarticulación de Nuestramérica** en lo material, cultural y proyectos comunes sigue siendo un objetivo de las clases dominantes en articulación con los poderes imperiales. La promoción de un **sistema educativo, cultural, científico y tecnológico**, que incluye a las universidades, sigue siendo un ámbito de disputa para la dominación y reproducción del pensamiento único global del capitalismo. Los **golpes militares** por momento suelen ser el instrumento para garantizar inicialmente la dependencia y el subdesarrollo. Por eso estamos convencidos que 45 años del golpe militar genocida y a 38 años de gobiernos constitucionales muchos son los desafíos por venir y de los cuales tenemos que ser parte de ese proceso de búsquedas de alternativas.

Comité Editorial:

Enrique Elorza
Julio Cesar Gambina
Hugo Adrián Morales
María Belén Rolfi
Bambina Dorotea Stinga

Facebook: [Centro de Pensamiento Crítico "Pedro Paz"](#)

Mail de contacto: enriqueelorza@gmail.com

Enrique Elorza

Coordinador del Centro de Pensamiento Crítico Pedro Paz
Director Especialización en Estudios Socioeconómicos Latinoamericanos
Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales
Universidad Nacional de San Luis

ISSN 2718- 7888

Localización Editor - Ruta Prov. N° 55(Ex.148)
Extremo Norte, Villa Mercedes, San Luis.



Universidad Nacional
de San Luis



Facultad de
Ciencias Económicas,
Jurídicas y Sociales



CENTRO DE
PENSAMIENTO CRÍTICO
PEDRO PAZ